

San José, Costa Rica

5 de Enero de 1913

# RENOVACIÓN

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA

Año III

Ricardo Falcó Mayor, Editor

Núm. 49

## Santo del día

### El Cristianismo supeditado al Paganismo

Enero viene de *ianuarius*, dice la Academia. Siendo así, como la *i* es etimológica y quiere la Academia que etimológica sea la ortografía castellana, claro está que la misma razón con que nos obliga a llamar hoy a nuestros antiguos suscriptores *suscriptores*, debiera valer para hacernos escribir Enero en vez de Enero, caso de no volver a la antigua ortografía de este nombre y poner *Henero*, siendo aquí nuestra aspirada una aspiración suave de *i* consonante latina; de modo que ha sido preciso llegar a la edad académica para escribir con mala ortografía el nombre del primer mes del año.

Que la *i* es etimológica es de toda evidencia, pues *ianuarius* viene de *ianua* «puesta» en latín, de donde el que al dios que entre los romanos paganos dió nombre al mes de Enero, *Ianuarius*, *Janus*, Jano, se le representara con dos caras contrapuestas, designando una de ellas el año que se va y la otra el año que viene, y el que se pusiera su imagen pegada detrás de las dos puertas callejeras que toda casa romana tenía, una en la parte de delante y otra en la de detrás, para que la preservara y defendiera de espíritus malignos y de sortilegios, de donde las dos caras de Jano, y, como se ve, razón de la costumbre de hacerlo mismo nosotros en pueblos y ciudades, pero empleando otros Janos.

Numa, rey romano, allá por los años 714 antes de Jesucristo, fué quien dividió el año solar en doce meses y

consagró el primero de ellos al gran dios Jano o *Ianuarius*, de donde el catalán *Janer*, el inglés *January*, el alemán *Januer* o *Januar*, el italiano *Gennaio*, el francés *Janvier* y el castellano *Henero*, de modo que el dios Jano lleva la friolera de 2610 años de presidir el año de los pueblos civilizados, a pesar de no ser desde hace mil y quinientos años ni dios ni roque.

Claro está que al caer vencido el paganismo trató nuestra Santa Iglesia de destronar a Jano introduciendo un nuevo calendario, pero logrando tan sólo que mientras unos pueblos contarán por años de la Natividad del Señor, otros contarán por años de su Encarnación, para acabar por contar todos por años de *Januarius*, porque en la Roma de los Pontífices católicos como en la de los Pontífices paganos no se dejó un solo momento de contar por el gran dios protector del hogar, de modo que Jano sólo tuvo que ceder para acomodarse con la nueva religión el papel de defender a ésta pegado detrás de las puertas callejeras.

Bien que *Januarius* presidiera como preside, el primer mes del año, no era este dios sino la diosa *Strenae* o *Strenua*, o sea la diosa de «la fuerza» la que presidía o era festejada en su primer día, y por este es aun hoy el primero de año el día de las *estrenas*, *étrennes*, es decir, el día en que las familias se desean mutuamente «fuerza», idea que bien que mal representa